

DESNATURALIZACIÓN HISTÓRICA del CONSTRUCTIVISMO

“El conflicto no sirve exclusivamente como un operador conceptual de corte sociológico:... es un operador que permite plantear problemas esenciales de la historicidad. Y la identidad es uno de ellos. El conflicto, en la perspectiva psico(pato)lógica, nos permite establecer los referentes no sólo de una crisis patológica, sino de toda fase de crecimiento, transformación de necesidades, cambio de valores, ideales, relaciones o ampliación de vínculos. Como expresivo de la complejidad de las situaciones de cambio o realización identificatoria, el conflicto alude a fases críticas de la realización humana, subjetiva”

Jose Luis de la Mata y Teresa Gil
“Vínculos, self e identidad”
EHU, 1987 (pag 116-117)

“Hominización/Humanización es un proceso único, de carácter constituyente, integrador y ecológico donde el individuo accede a una dimensión genérica, personal y existencial”



Jose Luis de la Mata y Teresa Gil
“Análisis vincular del self”
1994 (pag 109)

Jose Luis sistematizó un modelo donde los conceptos de conflicto, crisis y ansiedad sorprendieron y sorprenden aún a nuestros criterios y valores personales y culturales más asentados. El valor con que los subraya cuestiona lo restrictivo, la naturalización y el peso de lo más inmovilista que llevamos dentro. Los supuestos enemigos a temer son reconocidos como motores de crecimiento, de nuevas posibilidades y de salud; son aliados de lo mejor de cada uno de nosotros.

Y “*un modelo* (como también escribía Jose Luis y sostiene Teresa) *que considera la identidad desde una psico(pato)logía fundada en la historicidad de las relaciones*” nos abrió la puerta a los procesos en movimiento y al sentido que cada (S) albergamos en nuestra propia historia y en las relaciones que nos fundaron y que en cada momento decidimos fundar. Porque, tal y como yo lo entiendo, nuestro proceso de *Hominización/Humanización* sigue complejizándose en nuestros deseo y creatividad cotidianos, en el reto de reconocer a los otr@s y ser reconocid@s por ell@s.

El Constructivismo Dialéctico me parece una reivindicación, una conceptualización y una práctica revolucionarias de la riqueza inmensa del ser humano. Y por eso no nos dejaron indiferentes ni su contenido ni el propio Jose Luis: nos apelaron juntos y nos afirmaron (S)s activ@s de un proceso en el que cada cual somos libres creadores de nuestro camino, nuestras decisiones y de nuestra esperanza de vivir mejor. De elegir, aquí y ahora, nuestros propios vínculos constituyentes.

No conozco un modo de hacer psicología más respetuoso con la dignidad humana. Jose Luis lo inauguró, juntos nos lo enseñaron y, hoy, Teresa continúa representando la posibilidad de lo mucho que, afortunadamente, nos queda por aprender.

Lola Figueiredo
Donostia, 23 de febrero de 2007